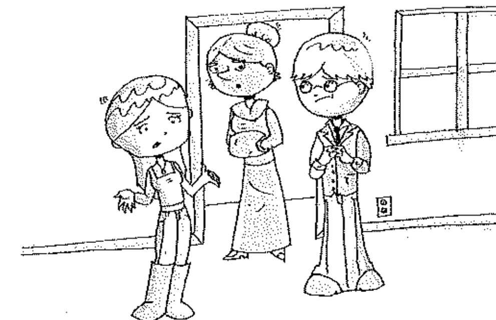
Capítulo 8
Acusaciones



Makenna corre hacia su casa. Entra en la casa rápidamente. El padre de Makenna está en la casa.

– ¡Papá! ¡Estás aquí! ¿No tienes que trabajar hoy?

– Sí, mija, sólo tengo unos pocos minutos. Llego tarde[1].

El papá mira la cara de su hija. Sabe que hay un problema y le pregunta:

– Makenna, ¿Qué tienes?

[1]*tarde - late*

Makenna le explica todo y su papá le responde:

– ¿Cecilio no cuidó a las aves anoche?

– No, papá, él fue a visitar a su mamá. Era su cumpleaños.

– Qué coincidencia. Normalmente no hay problemas, y la primera noche que Cecilio no está aquí para cuidar a las aves, hay un robo.

El Dr. Parker piensa silenciosamente por unos minutos. Entonces, piensa en voz alta:

– Sí...es muy raro. ¿Es posible que haya una persona que sabía que nadie cuidaba a las aves?

– No sé, papá. Cecilio habló con Inés.

– ¿Y los perros? Yo no escuché a los perros. Si una persona viene a la hacienda, normalmente se escucha a los perros.

– Pues, papá, ¿es posible que una persona que trabaja en la hacienda...?

Makenna no continúa porque una persona toca a la puerta[2]. Ella camina a la puerta y ve que

[2]*toca a la puerta - knocks on the door*

Inés está esperando. Abre la puerta y dice:

– ¡Hola Inés!

Makenna mira a su papá y nota que su cara es diferente. Tiene la cara roja. Makenna mira a Inés de nuevo.

– Hola, Makenna. Quería hablar con tu papá. Dr. Parker, mañana voy a Curú para observar unas aves y para ver si es un buen lugar para soltar[3] más aves. Necesito su ayuda si usted puede ir.

Con la cara roja, el Dr. Parker le responde:

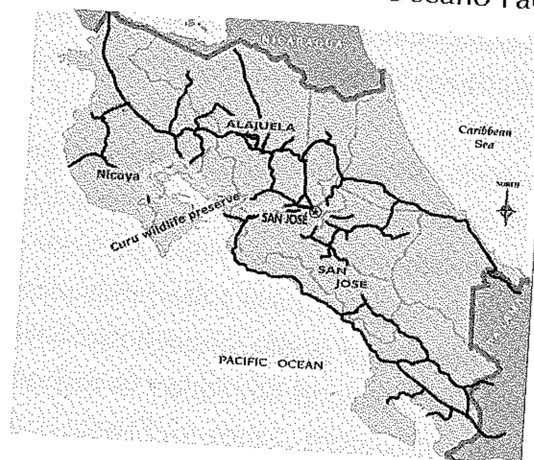
– Ahhhh...ajem...pues, sí. Puedo....ah.... puedo ir.

Makenna mira a su papá y no sabe qué le pasa. Tiene problemas en este momento. Habla diferente y su cara está roja. ¿Cuál es su problema? ¿Tiene un ataque cardíaco? ¿Por qué está tan nervioso?

– Makenna, –continúa Inés– tú puedes venir también si está bien con tu padre. Me puedes ayudar. Curú es el lugar donde Mimi va a vivir algún[4] día. Hay

[3]*soltar - to leave (something), to free, to let loose*
[4]*algún - some*

un parque nacional en la Peninsula Nicoya. Está cerca del Océano Pacífico.



– Sí, me gusta la idea.

A Makenna le gusta la idea, pero ella piensa: "¿Nicoya? ¿Nicoya? Juan Carlos mencionó Nicoya a la persona con quien hablaba por teléfono, ¿no?". Nadie habla y entonces Inés exclama:

– ¡Pura vida!

Inés mira al Dr. Parker otra vez, sonríe y sale.

Makenna mira a su padre. Él sonríe y mira a Inés. Tiene la cara roja,

– ¿Papá? ¿Estás bien?

– Ah... sí, sí. Perfecto.